

VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del
MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2015.

El diseño metodológico en una investigación cualitativa en salud: acompañando procesos participativos desde una perspectiva etnográfica.

Bang, Claudia.

Cita:

Bang, Claudia (2015). *El diseño metodológico en una investigación cualitativa en salud: acompañando procesos participativos desde una perspectiva etnográfica*. VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-015/576>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/epma/NqH>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL DISEÑO METODOLÓGICO EN UNA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA EN SALUD: ACOMPAÑANDO PROCESOS PARTICIPATIVOS DESDE UNA PERSPECTIVA ETNOGRÁFICA

Bang, Claudia

Universidad de Buenos Aires - CONICET. Argentina

RESUMEN

Este trabajo tiene por objetivo presentar parte del diseño metodológico de una investigación doctoral que se propuso describir y analizar los procesos participativos comprendidos en una experiencia de promoción de salud mental comunitaria. Inscripto en la investigación cualitativa en salud, se trató de un estudio de caso que siguió una perspectiva etnográfica para la recolección de datos. Se describe el diseño de la etapa de trabajo de campo como un proceso activo, dinámico y flexible, que ha combinado diversas técnicas en un diseño heterodoxo. Se trató de una investigación prolongada por más de cuatro años, en los que se han entablado relaciones estrechas con los actores implicados en la experiencia estudiada. Se analizan reflexivamente algunas implicancias de las elecciones metodológicas realizadas: la construcción del rol del investigador, la cooperación técnica y la importancia del análisis de la propia implicación. Este escrito pretende reflejar el diseño metodológico como un proceso activo, continuo y dinámico, el que acompaña cada etapa de la investigación a través de revisiones periódicas y análisis reflexivos permanentes, cuestionando los sentidos clásicos de objetividad científica propios de la investigación positivista.

Palabras clave

Investigación cualitativa, Perspectiva etnográfica, Promoción de salud, Participación comunitaria

ABSTRACT

THE METHODOLOGICAL DESIGN OF A QUALITATIVE RESEARCH IN HEALTH: JOINING PARTICIPATORY PROCESSES FROM AN ETHNOGRAPHIC PERSPECTIVE

This work aims to present part of the methodological design of a doctoral research that described and analyzed participatory processes covered in an experience of community mental health promotion. From the qualitative health investigation, this case study followed an ethnographic perspective for the data collection. The design of the fieldwork phase is described as an active, dynamic and flexible process, which has combined various techniques in a heterodox design. It was a lengthy investigation by more than four years, in which we have been entered into close relations with the actors involved in the experience studied. Some implications of the methodological elections are reflexively discussed: the construction of the role of investigator, the technical cooperation and the importance of the own involvement analysis. This work is intended to reflect the methodological design as an active, continuous and dynamic process, which accompanies each stage of the research through periodic and thoughtful reviews, questioning the classic sense of scientific objectivity that belongs to positive research.

Key words

Qualitative research, Ethnographic perspective, Mental health promotion, Community participation

INTRODUCCION

El presente trabajo se enmarca en el proyecto de investigación UBACyT dirigido por Alicia Stolkiner: *Articulaciones entre salud mental y atención primaria de la salud desde una perspectiva de derechos - Argentina - 2004 y 2014* (Departamento de Investigación, Facultad de Psicología UBA), formó parte de la investigación doctoral de la autora realizada con beca CONICET, cuyo objetivo general fue describir y analizar las posibles articulaciones entre promoción en salud mental comunitaria y prácticas participativas que utilizan arte, creatividad y juego en el espacio público.

En dicha investigación nos propusimos describir y analizar los procesos de participación comunitaria comprendidos en una experiencia de promoción de salud mental comunitaria llevada adelante por una red de instituciones en el barrio de Abasto, ciudad de Buenos Aires (Bang, 2011, 2015). Para ello, realizamos un diseño metodológico desde la perspectiva etnográfica que comprendió un trabajo de campo prolongado en el tiempo. En este proceso, que duró más de cuatro años, hemos combinado diferentes técnicas cualitativas según un *diseño heterodoxo*, pero estrictamente justificado y necesario para los propósitos de la investigación. Hemos partido de un *diseño inicial*, en el que la flexibilidad ha sido deliberadamente central. Priorizamos poder contar con parte del diseño de forma *emergente*, lo que es propio de la indagación derivada del paradigma naturalista (Valles, 2000). Siguiendo el diseño inicial, la entrada en terreno se centró en la observación y entrevistas en profundidad. Mas adelante y según lo fue requiriendo el diseño emergente, dimos lugar a otras instancias mas centradas en la participación, la reflexión conjunta y la intervención práctica. Hemos tomado decisiones conforme fuimos avanzando en el trabajo en terreno y análisis preliminares. Como parte del diseño emergente, nos hemos propuesto aportar al desarrollo de las organizaciones objeto de estudio, pudiendo producir conocimiento compartido y haciendo una fuerte *cooperación técnica* para fortalecer los procesos implicados. El presente trabajo se propone presentar parte del diseño metodológico utilizado, centrándonos en la etapa de trabajo de campo, para luego analizar reflexivamente algunas implicancias de las elecciones metodológicas realizadas: la construcción del rol del investigador, la cooperación técnica y la importancia del análisis de la propia implicación de acuerdo a la estrategia metodológica utilizada. Este escrito pretende reflejar el diseño metodológico como un proceso activo, continuo y dinámico, el que ha acompañado cada

etapa de la investigación a través de revisiones periódicas y análisis reflexivos permanentes.

LA ESTRATEGIA METODOLÓGICA

La investigación doctoral se enmarcó dentro de la *investigación cualitativa en salud* (Minayo, 1997). Se trató de una estrategia de enfoque epistémicamente cualitativo en términos de la relación sujeto-objeto de conocimiento y teoría-contrastación empírica (Valles, 2000). La pertinencia en la utilización de métodos y técnicas cualitativos se justificaba por el carácter exploratorio, descriptivo e inductivo del estudio: la investigación abordó escenarios reales complejos y se orientó a la generación de teoría, poniendo el acento en la flexibilidad de su diseño, lo que se corresponde con la fundamentación de la investigación cualitativa en contextos socioculturales complejos (Marshall & Rossman, 1989).

Hemos tomado el *estudio de caso* como estrategia de diseño, entendiéndolo como una investigación empírica que estudia un fenómeno contemporáneo dentro de su contexto de la vida real, especialmente cuando los límites entre el fenómeno y su contexto no son claramente evidentes (Yin, 1994). Teniendo en cuenta que la problemática a abordar representaba un área de vacancia temática en investigación, resultó esta estrategia ser la más adecuada. Se trató de un *estudio de caso único*, elección que permitió ubicar el acento en la profundización exploratoria y el conocimiento global del caso, resultando relevante en sí mismo (Neiman & Quaranta, 2006).

Elegimos las actividades realizadas por la red Rioba: una red de Instituciones del barrio de Abasto (Ciudad de Buenos Aires) teniendo en cuenta esta particularidad: sus prácticas conjuntas se centran fundamentalmente en la realización de eventos callejeros que utilizan arte y creatividad desde el juego como estrategia de participación comunitaria en el espacio público, haciendo principal hincapié en la participación de la población a la que hacen referencia como “la más vulnerable de la zona” (Rioba, 2006). Entendimos que se trataba de un lugar privilegiado para explorar la temática a investigar. Consecuentemente, definimos como *unidad de observación* a las actividades llevadas adelante por la red para la realización de eventos participativos de arte, creatividad y juego en el espacio público.

EL TRABAJO DE CAMPO

Hemos desarrollado el trabajo de campo desde la *perspectiva etnográfica*, caracterizada por el contacto directo del investigador con los actores, participando de su vida cotidiana durante un tiempo relativamente extenso, recogiendo todo tipo de datos accesibles para dar luz sobre los temas a estudiar (Hammersley & Atkinson, 1994). Dicha perspectiva resulta acorde a un estudio de caso con fines exploratorios y de generación de teoría sobre una problemática de constitución compleja. Hemos seguido el enfoque etnográfico según sus dos características básicas: la presencia prolongada del investigador en campo y la utilización de la observación participante como técnica principal (Valles, 2000).

Esta elección surge también del interés por abordar los procesos de participación comunitaria desde la perspectiva/visión de sus actores. En este sentido, el trabajo de campo etnográfico se basa en rescatar la *perspectiva nativa*, entendiéndola como el universo de referencia compartido, no siempre verbalizable, que subyace y articula el conjunto de prácticas, nociones y sentidos organizados por la interpretación y actividad de los sujetos sociales (Guber, 1991).

Tomamos a la *observación participante* como técnica madre y parte esencial del trabajo de campo, de acuerdo al enfoque etnográfico propuesto. La entendemos como el proceso por el cual se mantiene la presencia del observador en una situación social, con la finalidad

de realizar una investigación científica (Minayo, 1997). Consiste en dos actividades principales: observar sistemática y controladamente todo lo que acontece en torno del investigador, y participar en una o varias actividades de la población (Guber, 2001).

Luego de un proceso paulatino de entrada en terreno, realizamos un acompañamiento participativo y registro de actividades referidas a la unidad de observación delimitada. En cada uno de los espacios registramos las formas y dinámica de participación e intercambio de los referentes institucionales y de miembros de la comunidad. Documentamos las actividades artísticas, recreativas y lúdicas en el espacio público y en cada organización.

La intensa presencia en campo nos ha permitido construir una profunda relación de confianza, necesaria para indagar la perspectiva de actores implicados en procesos sociales (Wald, 2009). Teniendo en cuenta que la pregunta central de la etnografía es ¿cuál es la perspectiva nativa?, una de nuestras preguntas directrices fue ¿qué sentido dan estos actores a su participación?

La importancia de las notas de campo

Las *notas de campo* han sido una herramienta fundamental de registro y análisis. Hemos utilizado diferentes tipos:

- *Notas condensadas*: pequeñas notas-apuntes, a veces palabras que se registran en el momento de la observación o inmediatamente después.

- *Notas expandidas*: relatos más extensos que se registran luego de la observación, en que se intenta escribir todo lo recordado sobre lo ocurrido.

- *Notas introspectivas*: registro de impresiones y sensaciones sobre lo ocurrido en campo (siguiendo el recurso de *introspección aplicada* (Spradley, 1980).

- *Notas de análisis e interpretación*: Notas que van marcando análisis preliminares, hipótesis derivadas del registro, pequeños desarrollos y correlaciones, relaciones con la teoría, etc.

Las notas de campo se han constituido en un registro estrechamente ligado al análisis y la redacción final. No han cumplido solamente la función de “recogida de datos”, sino que han ayudado a crearlos y analizarlos, encauzando y reorientando la investigación (Schatzman & Strauss, 1973). Muestra de ello es la inclusión de la *introspección aplicada* (Spradley, 1980) como recurso que permite la explotación de la introspección natural como instrumento de investigación social. Para ello, reservamos un espacio específico en los cuadernos de registro: *notas introspectivas*.

La inclusión de entrevistas

Hemos recogido la mayor parte del material de entrevistas bajo la forma de *entrevista conversacional*, la que refiere a diferentes maneras de conversación mantenidas por el investigador, en su papel de observador participante (Valles, 2000). Se han encontrado innumerables ocasiones (pasillos, caminatas casuales, encuentros fortuitos, momentos de espera) para hacer preguntas sobre cosas vistas y oídas. Como es propio de la metodología etnográfica, hemos registrado cuidadosamente cada pequeña entrevista, aunque breve o fortuita, siendo pequeñas conversaciones casuales o comentarios extendidos. Algunas de estas instancias han dado lugar a oportunidades de sesiones más extensas de entrevista en profundidad.

Como parte del diseño emergente incorporamos la técnica de *entrevista grupal natural* (Valles, 2000). La misma resulta, por un lado, de notar en la práctica lo rico de aquellas entrevistas grupales espontáneas que surgían como conversaciones informales, en que la interacción entre los entrevistados potenciaba la posibilidad de expresar un sentido compartido, y de poder presenciar *en acto* las

interacciones entre los miembros de un grupo. Por otro lado, al estar estudiando el trabajo de una red, muchos de sus nodos tenían un solo representante en las reuniones quincenales de referentes. Nos interesaba indagar algunos aspectos en las organizaciones que trabajaban desde el arte, con incidencia puntual y aportes concretos creativos para cada evento callejero. Queríamos revelar “la voz grupal”, centrarnos en el discurso común e instituido, no en las disidencias internas. Se trata del efecto provocado por el propio escenario grupal y que resulta en la producción de información que pudiera no producirse en las entrevistas individuales. La interacción es lo central aquí, donde cada participante se siente estimulado por la presencia de los otros, hacia quien orienta su actuación.

LA CONSTRUCCIÓN DEL LUGAR DEL INVESTIGADOR

La construcción de mi lugar como investigadora en campo fue un proceso continuo que requirió el acompañamiento constante de instancias de reflexión. Luego de unas primeras entrevistas, me incorporé al trabajo de la red como una participante más, explicitando claramente los objetivos de la investigación y el tiempo en que acompañaría las actividades de forma participativa y colaborativa. Teniendo en cuenta que el funcionamiento de esta red está centrado en reuniones quincenales, concurrir a ellas y estar dispuesta a participar de las actividades que se hicieran conjuntamente me suponía como miembro activo de la red. Desde esa inscripción, se fue construyendo mi lugar de investigadora y un reconocimiento de ese lugar como perteneciente a la red.

Al pretender estudiar procesos participativos, incluirse como *participante* de la experiencia nos ha permitido tener un acceso en mayor profundidad y cercanía a la perspectiva nativa sobre la participación. La participación implicó el desempeño de los roles locales en diferentes grados (Guber, 2001): desde observación, observación participante, participación observante y participación plena. Estos cuatro tipos ideales han estado presentes en mi investigación, de forma alternada o sucesivamente, difiriendo según los momentos y las situaciones cambiantes en el rol de investigadora, los contextos de investigación y las relaciones que se fueran tejiendo con la población. Durante el proceso de entrada en campo y los primeros meses de investigación el trabajo de campo se centró en la *observación* exploratoria de las actividades conjuntas y la inclusión paulatina como *observadora participante* de algunas de ellas. En un segundo momento, durante el segundo y tercer año, la investigación se centró más en la participación, oscilando entre la *participación observante* y la *participación plena*. Desde mediados a fines del segundo año tuvo lugar un intenso momento de *cooperación técnica*. Se profundizaron los lazos con los referentes y las instituciones, y llegamos a un nivel más profundo de entendimiento de las relaciones interpersonales y del valor otorgado a las actividades conjuntas. Comencé a formar parte activa de las reuniones, las actividades, las propuestas y decisiones. Nos interesaba que mi lugar de investigadora fuera también útil para las organizaciones y colaborara activamente con las necesidades de la red.

En un tercer momento y durante el último año procuramos volver al lugar de observación-participante inicial, anticipando la salida paulatina de campo, que incluyó algunos encuentros de reflexión conjunta y “devolución” de lo visto y aprendido junto a la red en este tiempo. Más allá de los grados y formas variables de observación-participación, siempre hemos intentado encontrar la forma de mantener un equilibrio entre proximidad y lejanía, que permita poder ver *el árbol y el bosque*. Los registros de auto-observación y el análisis constante de implicación han ayudado en ello.

LA COOPERACIÓN TÉCNICA EN EL PROCESO DE INVESTIGACIÓN

Desde el comienzo, fue un desafío importante el poder no solo “tomar información” de la experiencia estudiada, sino producirla junto a los actores implicados, realizando un aporte a los procesos comunitarios que se desarrollan en ella. Desde mi incorporación en las reuniones de red, fui vista por varios referentes, tal vez por mi doble condición de psicóloga e investigadora, como quien podía ayudarlos a reflexionar sobre las prácticas que se llevaban adelante. Al realizar los primeros análisis preliminares, articulando diferentes aspectos de la experiencia y publicando los primeros artículos, se despertó gran interés. Compartimos la mayor parte del material que fuimos produciendo, con la doble finalidad de enriquecer el proceso investigativo y aportar a la actividad reflexiva de los miembros activos de la red. Éste, que era *mi relato* sobre la experiencia, comenzó a retroalimentarse en reuniones de discusión y reflexión sobre las prácticas, resultando un relato compartido. Los primeros escritos sirvieron como plataforma para construir un discurso de la red sobre su propia práctica. De a poco, algunos referentes comenzaron a valorar su propio accionar como algo realmente “interesante”, teniendo en cuenta que alguien estaba tomándose el tiempo de investigarlo, que había un equipo de investigación al que pertenecía, y que una instancia gubernamental estaba financiando esa investigación (beca del CONICET). Desde esta perspectiva, consideramos haber realizado un importante aporte a la sistematización de la experiencia, conceptualización y reflexión conjunta en la red Rioba. Hacia el segundo año de investigación y como consecuencia de este movimiento, surge la inquietud y la posibilidad de participar conjuntamente en algunas jornadas y congresos para “*contar la experiencia de trabajo*”. Había una gran motivación por “*dar a conocer lo que hacemos*” y una confianza en la participación activa en esta transmisión. Comenzó una intensa etapa en que la red fue invitada por múltiples espacios a contar su experiencia. Muchos referentes se sentían alejados de lo que definían como “*mundo académico*”, manifestaban que no se sentían preparados para transmitir con claridad la experiencia en esos ámbitos. Trabajamos internamente sobre esta construcción de un relato y la posibilidad de su transmisión. En numerosas oportunidades presentamos en las reuniones de red algunos puntos de articulación o análisis del trabajo realizado, como insumo para reflexionar sobre la propia práctica. La redacción final de la tesis doctoral y su difusión también fue sentida por los miembros activos de la red como un gran aporte a la sistematización y difusión del trabajo realizado.

ACERCA DE LA RELACIÓN SUJETO-OBJETO: LA IMPLICACIÓN DEL INVESTIGADOR

Adoptamos una postura reflexiva, que implica entender al investigador como sujeto social, condicionado por su propio marco de referencia, mediante el cual participa activamente del proceso de conocimiento. Investigador e informante participan de una relación social con características particulares, donde el conocimiento de la investigación cualitativa se co-produce (Frederic, 1998).

El comienzo del trabajo de campo nos reveló que en esta experiencia participan dos poblaciones con características muy dispares: los profesionales, trabajadores y referentes de instituciones y organizaciones participantes de la red; y la población asistida por estas instituciones. Por mis propias características socioculturales, yo me encontraba claramente más “cerca” de la primera de estas poblaciones. Al iniciar mi participación en la red a través de las reuniones quincenales, comencé a relacionarme más fuertemente con los referentes de las organizaciones. Se trataba en su mayoría de trabajadores o profesionales de diferentes instituciones que desarrollan

tareas comunitarias próximas a las que yo había desarrollado en otros momentos. Varios de ellos eran psicólogos con orientación comunitaria, otros eran trabajadores de instituciones de salud y salud mental, con los que compartíamos inquietudes e intereses.

Por otro lado, la población migrante del barrio que participa de la red claramente pertenecía a una población muy distinta, una *otra* población, cuya cultura yo conocía superficialmente y sentía como diferente y extraña, al igual que su problemática social concreta. Esta población casi no participaba de las reuniones de red, por lo que tuvimos que ir diseñando diversas estrategias de acercamiento. La relación sujeto-objeto de investigación fue muy diferente en uno y otro caso.

El *proceso de extrañamiento* es una experiencia socialmente vivida, básica en la construcción de la perspectiva etnográfica como modo de conocimiento basado en la tensión que se produce entre la aproximación objetiva a un contexto determinado y el distanciamiento subjetivo, experimentado por el investigador (Lins Ribeiro, 2004). En mi investigación, este proceso ha tenido esta característica compleja de ser un doble proceso constante, ya que en casi todos los contextos de observación interactúan estas dos poblaciones, sentidas por mí de forma muy diferente. Mi trabajo de campo se ha basado en una tensión existente entre ser miembro de un sistema social y cognitivo intentando transformar lo exótico en familiar, al estudiar los sentidos otorgados por la población migrante, y el intento de convertir lo familiar en exótico al estudiar conjuntamente referentes institucionales con quienes tengo un sentido previo compartido.

Si bien a veces me he sentido “tan nativa” como los referentes institucionales, al observar participativamente realidades sociales de las que no participaba en lo cotidiano, me he insertado en un contexto concreto del que desconocía su *conciencia práctica*, tomando el rol de lo que Lins Ribeiro llama *un actor social descalificado*. Los agentes sociales, en su contexto cotidiano, dejan de monitorear activamente distintas fuentes de información, las que un observador-participante ajeno puede desnaturalizar (Lins Ribeiro, 2004).

Por otro lado, el investigador resulta también observado por quienes son objeto de investigación y esto forma parte constitutiva del vínculo que se construye. Para detectar los sentidos de la reciprocidad de tal relación nos fue necesario analizar cuidadosamente los términos de la interacción con los informantes y el sentido que éstos le podrían haber dado al encuentro (Guber, 2001). Mi rol de investigadora no fue nunca ocultado para ninguna persona durante el trabajo de campo, sin embargo, quienes estaban más al tanto del mismo, así como de los objetivos o resultados preliminares compartidos, fueron los referentes institucionales que participaban de las reuniones de red, con quienes compartía un número mayor de actividades. En cada evento me encontraba tomando fotos, anotando en cuadernos, tomando algunos registros de voz, etc. En este sentido, entiendo que en general fui observada como par de los referentes. Este rol construido como puerta de entrada al campo, más adelante intentó transformarse a una forma más dinámica, lo que dependió también de generar otros espacios de encuentros con las diferentes personas y grupos. Somos conscientes de que, salvo excepciones, no me han contado algo que no le hubieran contado a un referente institucional, y desde ese lugar es que hemos analizado los propios relatos.

En todo el proceso de trabajo de campo se ha realizado un acompañamiento de múltiples reuniones y actividades, presenciando situaciones muy heterogéneas. Hemos intentado desnaturalizar las formas de relación que se dan en las prácticas institucionales comunitarias, lo que constituyó un gran desafío. Hemos intentado en el informe final hacer hablar a todos los actores participantes

desde la misma distancia, producida por el proceso racional de extrañamiento.

REFLEXIONES FINALES

Hemos relatado parte de un proceso que se ha ido construyendo dialécticamente a partir de un extenso trabajo de campo en articulación con múltiples situaciones que permitieron pensar y repensar junto a los actores implicados, los núcleos temáticos abordados. En este sentido, Bourgois afirma que solamente entablando relaciones de larga data, basadas en vínculos de confianza, uno puede comenzar a realizar preguntas personales provocativas, y esperar respuestas serias y comprometidas (Bourgois, P. 1995). Entendemos que esta forma de trabajo violenta los cánones de la investigación positivista porque establece relaciones íntimas con el objeto de estudio, lo que trae aparejada la necesidad de un análisis continuo de la propia implicación.

Hemos planteado un proceso de investigación flexible, creativo y heterodoxo, subordinado a una constante y paralela relación entre la observación y la elaboración, la obtención de información y el análisis de los datos. Aquí el sentido de objetividad científica cuestiona sus sentidos clásicos y positivistas.

Por último, resulta necesario explicitar nuestra implicación ideológica y lugar en el campo de investigación, lo que Bourdieu (2003) llamó *objetivación participante*. El trabajo de campo se realizó desde un compromiso ético y moral con la transformación de las desigualdades sociales y los procesos socio-históricos de exclusión social; y desde allí no nos hemos presentado como pantalla invisible en el trabajo de campo. Nos hemos interesado por prácticas que propicien y faciliten la integración comunitaria, defendiendo la integralidad de las prácticas en salud que dignifiquen la vida colectiva. Desde esta postura explícita, es que hemos analizado lo vivenciado junto con los participantes de la experiencia estudiada.

BIBLIOGRAFÍA

- Bang, C. (2011) Prácticas participativas que utilizan arte, creatividad y juego en el espacio público: Un estudio exploratorio desde la perspectiva de Atención Primaria de Salud integral con enfoque en salud mental. *Anuario de Investigaciones XVIII*, 331-338. Facultad de Psicología - UBA.
- Bang, C. (2015) Los profesionales de salud y salud mental en prácticas comunitarias: descubriendo una experiencia participativa de promoción de salud mental en red. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*. 32(supl. 1), 134-142. Medellín-Colombia.
- Bourdieu, P. (2003) Participant objectivation. *The Journal of the Royal Anthropological Institute*, 9 (2), 281-294.
- Bourgeois, P. (1995) *En quête de respect. Le Crack a New York*. París: Seuil.
- Frederic, S. (1998). *Rehaciendo el campo. El lugar del etnógrafo entre el naturalismo y la reflexividad*. Publicar en Antropología y Ciencias Sociales, Año VI, No VII. Colegio de Graduados en Antropología.
- Guber, R. (1991). *El salvaje metropolitano. A la vuelta de la antropología postmoderna. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Buenos Aires: Legasa.
- Guber, R. (2001). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Norma.
- Hammersley, M. & Atkinson, P. (1994). *Etnografía*. Barcelona: Paidós.
- Lins Ribeiro, G. (2004). *Descotidianizar. Extrañamiento y conciencia práctica, un ensayo sobre la perspectiva antropológica*. En M. Boivin, A. Rosato & V. Arribas: *Constructores de otredad. Una introducción a la antropología social y cultural*. Buenos Aires: Antropofagia.
- Marshall, C. & Rossman, G. (1989). *Designing Qualitative Research*. London: Sage Publications.
- Minayo, M. C. S. (1997). *El Desafío del Conocimiento. Investigación cualitativa en salud*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Neiman, G. & Quaranta G. (2006). *Los estudios de caso en la investigación sociológica*. En I. Vasilachis (Coord). *Estrategias de Investigación Cualitativa*. (pp. 213-237) Barcelona: Gedisa.
- Rioba (2006). *Red de Instituciones del Abasto: Proyecto*. [Documento en línea]. Extraído en febrero 2015 de <http://www.casaabasto.org.ar/proyecto.htm>.
- Schatzman, L & Strauss, A. (1973) *Field research. Strategies for a natural sociology*. New Jersey: Prentice-Hall.
- Spradley, J.P. (1980) *Participant Observation*. New York: Holt, Rinehart & Winston.
- Valles, M. (2000). *Técnicas cualitativas de investigación social*. Madrid: Síntesis.
- Wald, G. (2009) *Promoción de la salud a través del arte: estudio de caso de un taller de fotografía en "Ciudad Oculta", la villa N° 15 de la Ciudad de Buenos Aires*. *Salud Colectiva*, 5(3), 345-362.
- Yin, R. (1994). *Case Study Research: Design and Methods*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.